**EL TESORO DE LA VIRGEN**
Por Francisco Guerrero Castro

De la obra "Origen, Desarrollo e Identidad de Salvaleón de Higüey" de Francisco Guerrero Castro. ISBN 978 9945 469 46 2. Los escritos de este autor se pueden utilizar para actividades educativas sin fines de lucro.

El *tesoro de la Virgen* está compuesto por los exvotos, ofrenda que se depositaba en el Santuario, representando algún milagro ocurrido; consiste en figurillas, de oro y plata, de personas, partes del cuerpo humano y utensilios litúrgicos. Son exvotos las pinturas pequeñas.

El culto a la Virgen es fortalecido por episodios históricos, milagros y testimonios. Estos originan las expresiones plásticas de las que da cuenta Jerónimo de Alcocer, quien escribe, en el siglo XVII, que *en agradecimiento al suceso divino asociado a La Altagracia, los fieles lo hacían pintar en los muros del Santuario, así como en otras partes.* Esa pintura que comenzó a acumularse con objetos en metales, joyas, ornamentos de hechura popular, conforman los exvotos o piezas de milagros. Las distintas obras pictóricas, entre las que se cuenta el cuadro original de Nuestra Señora de La Altagracia, *«integran un tesoro artístico de gran valor espiritual para nuestro pueblo».*[1]

En el cuadro del lienzo de la Virgen se destaca un marco en oro y plata, con incrustaciones de piedras preciosas, incluyendo esmeraldas rodeadas de brillantes[2]; un trono de plata con incrustaciones y campanillas de oro; una gigantesca y artística custodia, de plata, descansando sobre la cabeza y los brazos de un ángel, fabricado en los tiempos de la colonia, con un tamaño de un metro de alto; un guión de plata[3], utilizado para las procesiones del *Santísimo Sacramento*; un port viático de oro y plata, un crucifijo, dos cálices y copones, seis varas del palio, cruz y ciriales parroquiales, candelabros y floreros, todos de plata antigua. La joya de mayor valor histórico y religioso, así como material, es la corona de oro y piedras preciosas, rematada en una cruz de diamantes, sostenida por dos ángeles, en oro macizo, con un peso de siete kilos, fabricada en 1922. El anillo episcopal que el arzobispo Nouel donó a la Virgen, en lecho de muerte, se encuentra en el centro, del lado superior, del cuadro del lienzo de la Virgen.

En el año 2006 el párroco de San Dionisio, Demetrio Santana Guerrero, me encomendó la limpieza de las piezas en plata del *tesoro de la Virgen*. Las piezas pesaban desde onzas hasta varias libras. Había figuritas de todo tipo, con fechas lejanas, del siglo XVII. No se observaron piezas de oro.

---

1 Polanco Brito, Hugo. Texto en Catálogo Iconografía Altagraciana. Página 4.
2 Donados por Mons. Nouel; quien lo recibió como obsequio de Pío X por su elección como presidente de la República.
3 Obsequiado por el presidente de la Sala de la Real Audiencia, de Santo Domingo, don Fernando Fernández y Villar de Francos, en el año de 1737.